

UNA LUMINOSA VERSION DE LOS LIBROS SAGRADOS DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO



Dos ilustres especialistas en estudios bíblicos (1) han concebido y logrado la noble y levantada aspiración de ofrecer al mundo Cristiano la versión más limpia y radiante de los libros Sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento. Sus poderosos alientos en introducciones y anotaciones, esclarecen la oscuridad e incertidumbre de no pocos períodos de los textos orientales, con sus características de exactitud, diafanidad y rigurosa precisión histórica, dentro de la más estricta y exigente ortodoxia.

En la fraternal colaboración de este Monumento, que vigoriza nuestra fe y exalta nuestra espiritualidad, corresponde a nuestro esclarecido paisano, profesor Cantera, la versión, introducción, aparato crítico y la copiosa anotación que esmalta de claridades filológicas y arqueológicas, todos los libros hebreos o protocanónicos del Antiguo Testamento.

Como pórtico de estas grandiosas narraciones, donde la alta inspiración de la Divinidad guía los destinos del pueblo elegido, los cinco libros — Pentateuco — de la Tora o Ley de Moisés, engarzan sus preceptos religiosos y morales en la absoluta veracidad de una narración histórica, en la que no faltan, dentro de su impresionante sencillez, períodos de serena belleza que nos estremecen con el escalofrío de lo sublime.

Como uno de los libros más notables de la literatura mundial es considerado el de los *Jueces*, no sólo por la diafanidad y aliento de los relatos victoriosos de Israel sobre Canaan, sino por el vivo colorido de la vida religiosa del pueblo israelita en este momento de victoriosa

(1) Bover, S. J. y Cantera Burgos. Francisco, Catedrático de Hebreo de la Universidad Central y Director del Instituto de Arias Montano de Estudios Hebráicos. «Sagrada Biblia», Versión crítica sobre los textos Hebreo y Griego. Segunda Edición. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1951.

exaltación, seguida del idílico relato del libro de *Rut*, cuadro magnífico de la vida rural de Judea.

Las narraciones de vigoroso y dramático realismo de los libros de los *Reyes*, se enlazan en perfecta unidad histórica con la vuelta de los desterrados a Jerusalén, después de la ruina de Babilonia, y con el entusiasmo religioso de contingentes dirigidos por Esdras, encendidos en anhelo de restauración nacional.

El *Salterio* o *Salmos de David*, constituyen a juicio del profesor *Cantera*, el monumento más expresivo del lirismo hebreo y el modelo más acabado de poesía religiosa. Es el libro más popular del Antiguo Testamento, la médula litúrgica de la Sinagoga Israelita.

En la imponente galería de varones de actuación profética, desfilan: *Isaías* el más destacado de los profetas por sus vaticinios mesiánicos. *Jeremías*, «Varón de dolores» de sentidas lamentaciones, de profecías impregnadas de un tinte sombrío. *Baruc*, de lenguaje hondamente patético. *Ezequiel*, de áspera crudeza contra prevaricaciones o idolatrías de Israel y Juda «Israel cepa seca echada al fuego». *Daniel*, de visiones y augurios siniestros para el imperio caldeo. *Oseas*, de estilo cortado y sentencioso, lleno de impresionantes imágenes, en sus llamadas a la penitencia. *Amós*, de estilo vigoroso, claro, impetuoso al predecir la inminente ruina de Israel. *Malaquías*, el mensajero de Yahveh, el último de los profetas de Israel, su voz vibra al anunciar el juicio de Dios en la edad mesiánica. «He aquí que yo os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día grande y terrible de Yahveh».

Al P. Bover corresponde la versión completa del Evangelio o Buena Nueva, cuyos intérpretes adquieren vigorosos perfiles en las cálidas biografías de San Mateo, Apóstol y publicano, «con su espíritu de orden, claridad y precisión» de San Marcos, dilecto de San Pedro, cuya pluma reproduce a instancias de los fieles de Roma la predicación evangélica del Apóstol, orientada a proclamar la divinidad de Jesús; de San Lucas, médico y colaborador de San Pablo, cuya elegancia de estilo se hermana con escrupulosa fidelidad histórica; de San Juan, cuyo mejor privilegio es al decir del P. Bover: «el haber reclinado su cabeza sobre el corazón de Jesús y el haber revelado a los fieles la gloriosa Asunción de María a los Cielos».

Los «Hechos de los Apóstoles» de San Lucas y las Epístolas de San Pablo, con el recuerdo de sus predicaciones en España por los años 63 y 64.

Se cierra con el Apocalipsis: las pavorosas visiones de San Juan Evangelista en la isla de Patmos... parecen alumbrar los destinos humanos en un horizonte de eternidad...

Acompaña al texto una colección de mapas utilísimos para seguir la ruta del pueblo elegido por Egipto y Canaan y para la expansión evangélica por las sagradas tierras de Palestina.

La versión recibe el afectuoso asenso de Su Santidad, cuya viva complacencia es transmitida a los autores en carta del Cardenal Montini, Secretario de Estado.

Y esta satisfacción cunde en los que, poseídos por un hondo sentimiento cristiano, inclinan su voluntad y abren su corazón a la lectura y conocimiento de los estudios bíblicos, tan armoniosamente desarrollados en esta primorosa edición.

TEOFILO LOPEZ MATA